

Del Diario Albacetense extraemos: «Hace uso de la palabra nuestro Diputado. La muchedumbre lo interrumpe con vítores y aplausos. Nos habla de grandezas que llegarán a este pueblo, de sus amores por la tierra. Nos conmueve a todos y queda para siempre unido con Albacete». Después de sendos discursos de rúbrica y los entusiastas vivas de agradecimiento quedó inaugurada la que nos atrevemos a calificar como la más emblemática obra de Albacete: el Parque, que recibió el nombre de Canalejas en honor al Jefe del Gobierno y del Partido Liberal estos años. Hasta 12.000 pinos se llegaron a plantar y más de 4.000 árboles de todas clases: acacias, plátanos, olmos, cerezos, sóforas, catalpas, aligustres, etc.

Decía el cronista, «Al Parque a pasear, a gozar del dios Febo en la estación presente y del fresco agradable en las noches de estío. Cuando silbe la locomotora por sitio cercano al Parque y la edificación siga por ese lugar, uno de los más saludables de Albacete, los hijos de esta hidalga tierra habrán de bendecir el nombre de su diputado que con paternal cariño ha velado por la prosperidad de esta olvidada capital.

En 1912 y 1913 se construyeron un pozo para riego que alimentaba el estanque, una artística caseta que albergaba un motor eléctrico y frente a ella un precioso lago obra del Arquitecto municipal D. Daniel Rusio en el que se pusieron una pareja de cisnes blancos y otra de cisnes negros regalos del Casino Primitivo. En 1917 se construyó el templete para que actuase la Banda de Música Municipal, pero al poco tiempo un violento huracán destruyó su montera quedando como está en la actualidad.

En años sucesivos se construyeron macizos, fuentes surtidoras, dos quioscos, uno para biblioteca popular y otro conocido como Chalet Buenos Aires (éste en 1924), terraza de verano construida frente al rincón de la música. Decía el periodista Del Campo Aguilar: «grande, enorme, apretado pero con elegancia, nuestro Parque puede, con orgullo, servir de modelo. Cada día, sin hipébole es nuevo; amable en todo el año».

Hoy Albacete cuenta con otros parques y jardines, algunos de considerable extensión como el de la Plaza de la Catedral o el Parque Lineal; otros aprovechando pequeños resquicios, hurtados a la fiebre constructora para el esparcimiento de la vecindad en los barrios urbanos, e incluso se ponen en funcionamiento con carácter algo distinto áreas como los Pinares del Júcar, el encinar de la carretera de Mahora o La Pulgosa: pero nosotros hemos querido ini-